

*lo que yo te doy de niebla y de corto aliento fresco,
es el vaho de mí misma, es lo que llevo de cuerpo
(suspensión vocal desierto)*

Paola Medina | Local Taller | Xalapa, Ver. | 15 – 23 de marzo de 2024

(todo aquí y más allá de los ojos, más allá de la voz que se le puede entregar a esta tierra)

Desde una profundidad, los lazos de la tierra llaman. Casi como un magneto que atrae el cuerpo, existe seguridad en la acción, las consecuencias son impredecibles. (Ambas importan). La entrega y el camino son un acto de fe – el camino es una línea que se ensancha y estremece ante el encuentro de los cuerpos – y de esta dádiva nace un lenguaje sin nombre que envuelve los días.

Un principio indeleble detrás de la lengua.

¿Qué pasa cuando uno le ofrece algo tan precioso a la impredecible inmensidad y fuerza de un paisaje vivo? En este ofrecer ambos se saben vivos. Por favor, escúchame, no me juegues mal que esto, que es casi mi vida, te lo ofrezco.

Lo que queda, son rastros. Huellas de una lengua que se intenta recomponer para ustedes. Siempre hay una brecha y de los puentes que lanzo e invento (para alcanzar al mar inabarcable, la pampa que se extiende sin fin, el abrazo de la cordillera), se compone el lenguaje que el silencio y el cuerpo me otorgan.

(la mano se extiende y se abre como una flor,
abro la boca y sellamos un pacto, tú y yo, aquí y allá)

Los puentes que lanzo e invento y la fuerza de la tierra, habitan mi cuerpo. En la más grande vulnerabilidad, la piel y la arena, rindo mi voz y escucho.

Montserrat Llampallas